

Este periódico satírico con caricaturas, cuesta por suscripción:

Un mes . . . . . 3 rs.  
Un trimestre . . . . . 9  
Un semestre . . . . . 18

Un número suelto DOS cuartos.  
Cada mano CUATRO rs. en toda España.

SE PUBLICA CADA CUATRO DIAS.



Redaccion, Administracion  
y despacho central, Génova 17.  
SEVILLA.

Los pedidos y reclamaciones  
se dirigirán al Sr. Administra-  
dor del PADRE ADAM.

VENTA Y SUSCRICION EN MADRID

Kiosco de la Puerta del Sol, es-  
quina á la calle de Preciados.

## PERIODICO SATÍRICO.

### LA NUEVA FAZ DE LA GLORIOSA.

—o—

Que vamos á entrar en un período de represion, es innegable.

Pero represion progresista, que es la peor de las represiones.

Ya se pueden ustedes calcular que se perseguirá, se encausará, se deportará, y si á mano viene se fusilará en nombre de la libertad.

Muchos creerán que el *Padre Adam*, vé visiones.

El *Padre Adam* nó vé mas que realidades.

Porque todo demuestra claramente que faltando á los hombres de la situacion el apoyo de la opinion pública, para seguir gobernando la nave, nó tienen otro remedio que reprimir los desahogos de esta misma opinion, sobreescitada á la vista de la perturbacion administrativa y política que impera.

Esceptuando de la prensa periódica aquellos órganos interesados que á ninguna situacion le falta, y de otros que esperan del actual gobierno el triunfo de su política personalísima, no hay periódico realmente independiente que nó censure la torcida marcha del gobierno de la regencia en cuanto al cuidado, que como gobierno le está encomendado.

Esta actitud de la prensa independiente, ¿qué revela?

Revela el hondo mal, que corroe las entrañas de la pátria.

La voz de los periódicos independientes, nó es la voz, ni la opinion particular de sus redactores, sino el eco legítimo de la opinion pública.

Leed pues los periódicos independientes y os convencereis de que lo que hace el gobierno actualmente, nó es gobernar, sino perturbar; y el gobierno que perturba é infunde sospechas á los pueblos, nó puede producir mas que el descontento, la desconfianza y ese estado de ansiedad que sigue en aumento desde que en mal hora se proclamó monárquico el llamado gobierno provisional.

Que el gobierno se ha enagenado las simpatías de la mayoría del pueblo, está por demás asegurarlo.

Que el pueblo está altamente digusta-

do del sesgo que toman los negocios públicos, está patente.

Y que á este disgusto, á este malestar se quiere oponer un sistema de fuerza irritante, es innegable.

Cuando un gobierno conoce que la opinion pública le es contraria, acude á apoyarse en el auxilio de la fuerza material.

Demasiado miope debe ser el que no vea venir, el que no sienta yá esa atmósfera de represion que se determina á plantear el gobierno y sus amigos, so pretexto del orden público.

Dicen los amantes de los sistemas represivos y de fuerza, que el desorden impera en todas las provincias á causa de las predicaciones y de la propaganda republicana: será mucha verdad, pero á despecho de los enemigos de la idea, tendrá que tolerarse estas predicaciones y esta propaganda, toda vez que se egercen dentro de la misma Constitucion que el gobierno y los novísimos partidarios del orden han formado.

¿Quién podrá evitar legalmente que se predique en la prensa y en la tribuna las doctrinas que cada cual en uso de su derecho le convenga aunque sean las mas absurdas?

Las manifestaciones republicanas, dicen, mantienen la alarma en los pueblos.

Pues, amigos, la Constitucion las permite; y nó saliéndose del círculo que les prescribe, no hay mas remedio que dejar á cada ciudadano que se manifieste como mejor le cuadre.

Si porque unos cuantos se reúnen protegidos por la legalidad existente, y en estas reuniones se proclaman doctrinas hasta, inconvenientes si se quiere; y por resultado de estas predicaciones se alarman otros ciudadanos y sueñan conflictos y desórdenes, será un mal sensible, pero inevitable, toda vez que la ley fundamental nó se opone á que se egerza el derecho de reunion y de asociacion en el caso de que algunos espíritus se asusten ante las manifestaciones de sus conciudadanos.

Dicen que se elabora una ley de orden público.

En esa ley nó se atacarán los derechos que tan terminantemente concede á todos los españoles el artículo 17 de la

### Constitucion.

Y el decir que nó se atacarán, es suponiendo que tanto el gobierno como las Córtes, no traten de tumbar patas arriba la misma Constitucion que ellos mismos se han formado, por mas que nada tenga de imposible, que á mucho mas estamos acostumbrados.

¿Cómo se ha de prohibir en esa futura ley el *derecho de emitir libremente sus ideas y opiniones* á ningun español, yá sea en sentido monárquico ó republicano?

¿Cómo se las compondrán los legisladores de orden público para privar á los españoles del *derecho de reunirse pacíficamente*?

¿Cómo, para impedirles que *se asocien para todos los fines de la vida humana que no sean contrarios á la moral pública*?

Podrá prohibirse en esa ley de orden público, (que ha de producir mas de una desazon), el que los que se reúnan y se asocien, lo hagan con armas, ó disparando cohetes y petardos que asusten á las señoras, á los niños y á los varones mayores de edad que no tengan una conciencia muy limpia, que digamos.

Se prohibirá, podrá prohibirse, el que los que se reúnan y se asocien, se manifiesten en cueros, en calzoncillos ó de otra manera que pueda ofenderse la moral y la decencia pública.

Pero todo esto está observado, sin necesidad de una nueva ley.

Ninguna manifestacion, se ha presentado armada.

En ninguna se han presentado los manifestantes con trages que ofendan á la moral y la decencia.

Solo el *Padre Adam* se exhibe públicamente con el trage tradicional que suministraban las parras é higueras del Paraiso.

Pero prohibir que se hable lo que cada uno tenga por conveniente;

Pero prohibir que el que opine por la república ó por la monarquía, la proclame, y la predique, y la propague en la tribuna, en la plaza pública, en el periódico, por escrito, en la lámina, en el cuadro y por cuantos medios de pu-

licidad se encuentran detallados dentro el artículo 17 de la Constitución,

Eso que se les vaya quitando de la abeja como un mal pensamiento que eben rechazar con la señal de la cruz, el agua bendita, ú otro de los procedimientos que la Iglesia determina para estos casos.

El elemento ardiente de la situación, uerrá partir con los ojos cerrados, aun sponiéndose á darse un porrazo contra el artículo 17 y contra otras cosas que nó son artículos, para hacer nuevas ediciones de amor al orden público á lo Narvaez, á lo O'Donnell y otros aficionados; pero debemos por caridad prevenirle en lenguaje tipográfico-mercantil que van á tener que comerse las ediciones.

La miel nó está para ojuelas, ni la guitarra para fiestas, señores aficionados al orden de nuevo cuño.

Estais metidos en un atolladero monárquico-administrativo del que nó podeis salir, porque nó teneis monarca aceptable á la nación ni á todos vosotros; ni teneis dinero, el mucho dinero que se necesita para llevar á cabo ciertos enjuagues políticos.

El *Padre Adam* comprende que el general Prim ha vuelto de Paris muy saturado de orden público; mas apasionado al orden que lo estaba en 1866 y en otras varias ocasiones en que el orden nó le importaba gran cosa, si bien le seaba perturbarlo para salvar la libertad.

Tambien comprende el *Padre* que el desastroso y nunca bien condenado suceso de Tarragona, dá un pié magnífico para establecer una represion tan *liberal*, como todas las represiones egercidas en todos los periodos en que los gobiernos quieren hacer triunfar su pensamiento á despecho de la opinion pública; porque el horrible suceso Tarragonense ha venido á tener tanta oportunidad, que ni mandado hacer éxprobrado ocurre mas á tiempo para lloriquear y protestar, en el mismísimo momento en que el gobierno trata en sério del orden público.

Se comprende que el gobierno aprovechará tan calva ocasion.

Se comprende que se presente á las Cortes de una manera tan lastimosa, que estas tenga que decirles hagan V.V. E.E. lo que les dé la real gana.

Y, en fin, se comprende que estorban las manifestaciones, las asociaciones, los clubs, los Voluntarios, la prensa periódica, el libro y todo lo que ha estorbado á los gobiernos que suspiran por acercarse y dar un apretadísimo abrazo á la reacción.

En prueba de ello, vean ustedes con lo que se descuelga un diario de Madrid.

«Se asegura que una de las medidas que el gobierno tomará con energia, será la de prohibir que ni en la prensa, ni en la plaza pública se proclame otro sistema de gobierno que el que las Cortes han proclamado y jurado, la monarquía. Que firme el gobierno en la opinion del país, dejará de ser lo tolerante que hasta el dia.»

Esto podrá ser muy bien, ganas de decir de un periódico, que como los demas, está en su derecho al escribir cuanto le parezca.

Pero tambien puede ser lo del hombre que desató el carnero de la estaca

en que estaba amarrado, y despues de salir andando con él y preguntado por el dueño que adonde iba con su carnero, contesto:

—A ver si topa.

De modo, que vamos á ver como se prohíbe, si topa, el que la prensa proclame otro sistema de gobierno que el monárquico.

¡Valiente revolucion, la de setiembre!

¡Valientes revolucionarios!

¡Valiente chasco hemos llevado!

¡Valiente chasco van á llevar!

### ¿QUE FOMENTA EL MINISTERIO DE FOMENTO?

Un periódico de Madrid, dice que sabe de una manera positiva, que en el presupuesto del ministerio de Fomento aparecen suprimidas las escuelas de Bellas Artes.

Eso está muy bien pensado.

Las economías deben hacerse en las cosas supérfluas y de puro lujo.

En esta dichosa nación, para nada hacen falta las nobles Artes.

En la pátria de Murillo y de Alonso Cano, están demás los pintores, los escultores y los arquitectos.

En teniendo un general para cada veinte soldados, y un brigadier para cada cuatro, la nación española estará bien representada en el mundo científico.

El gobierno debia enagenar esos cuadros de nuestros museos, que nó sirven mas que para alimentar un tonto orgullo y escitar la envidia de las demás naciones del globo; y con su producto edificar cuarteles que den idea de nuestra preponderancia militar.

Nada de pintores, dibujantes, ni arquitectos.

En vez de cuadros, cañones.

En lugar de museos, cuarteles.

En vez de artistas, soldados.

Lo que se ha de gastar en academias, gastarlo en pirotecnia militar y en fundiciones.

¿A qué esas consignaciones en el presupuesto para costear escuelas y profesores?

¿Qué pueden producir esos profesores y esas escuelas?

¿Podrán producir hombres que sepan hacer el ejercicio de fuego, y cargar un fusil en nueve voces en vez de las once que hoy se acostumbra?

Entre los alumnos de esas escuelas, ¿descollará alguno que pueda inventar una bala que haga mas destrozo que las ya inventadas?

Todo menos que eso.

Lo mas que podrán producir estos profesores y estas escuelas son dibujantes, pintores, escultores y arquitectos.

¿Y para que den este mezquino resultado, se ha de gravar el presupuesto?

Nada; fuera de escuelas de Bellas Artes, y de todo cuanto contribuya á poner obstáculos al bello ideal de irnos asimilando á las cultas costumbres científicas del imperio de Marruecos.

En este civilizado imperio, nó existen tales establecimientos, ni tales profesores.

Y nó por eso se muere allí la gente.

Al contrario, viven y disfrutan de todas las delicias de la vida, sin echar de menos esos goces artísticos que son, triste es confesarlo, una parte esencial en la vida de los pueblos civilizados.

Sigan en buen hora figurando en los presupuestos de Fomento de esas naciones que tienen la pícara manía de producir artistas, esas dotaciones para pagar escuelas, conservar y enriquecer museos y demás tonterías de que por fortuna, y gracias á nuestros ministros revolucionarios, nos vamos á curar en breve los españoles.

Con su pan se coman los frívolos franceses, ingleses y alemanes, la falsa gloria que les produce esas exposiciones monstruosas internacionales; gastense su dinero en esas pamplinas, á las que llaman maravillas del arte y de la industria, que los gobernantes españoles van á hacer entrar nuestra gloria artística é industrial por otro sendero mas ilustre y sobre todo mas económico.

Porque en España la cuestion económica, es la cuestion de moda y ha llegado el momento de hacer economías, empezando por suprimir todo lo supérfluo y frívolo.

Y nuestro gobierno revolucionario en la cuestion de hacer economías, no habia de suprimir corporaciones que cuestan un ojo de la cara y habia de plantar en el arroyo esa pléyade ilustre de mómias que cuestan tantos miles de duros á los contribuyentes, y que son el ornamento mas preciado de nuestra fastuosa administracion, nó señor; aquí no se habia de agarrar el rábano por el rábano, sino por las hojas que es lo corriente, y natural, y lógico tratándose de gobiernos españoles. ¿Qué habria dicho el mundo, si en vez de suprimirse las escuelas de Bellas Artes, se hubiese suprimido el innecesario y costoso consejo de Estado? Quizá el mundo habria sido tan estúpido que hubiese aplaudido, porque el mundo tal vez no considere la falta que hace á nuestra máquina gubernamental esa rueda de puro oropel y adorno.

Repetimos que está muy bien pensado el haber suprimido las escuelas de Bellas Artes en el presupuesto del ministerio de Fomento, esperando que las Cortes darán un voto de gracias al auter de tan luminosa economía.

### MAS SOBRE FOMENTO.

Háganme ustedes el favor de leer con cuidadito el siguiente sueltecillo que incautamos á la *Correspondencia*.

«El *Imparcial* ha desmentido la noticia dada por nosotros acerca de la supresion de cinco universidades. Con efecto, no son cinco, sino seis las que se suprimen, quedando solamente las de Madrid, Sevilla, Santiago y Barcelona. Las que se suprimen son, pues, Oviedo, Salamanca, Valladolid, Palencia, Granada y Zaragoza.»

Indudablemente que vá á llegar el tiempo en que se suprima la fatal manía de saber, mientras nó se suprime la falta manía de pensar, cuya economía tambien puede que se introduzca sinó en esta barqueta, en la que se fleta.



—¡Aprieta, hija, aprieta! Sinó podía suceder otra cosa; si al fin habias de venir á parar á mis brazos.....

—¿Quién te ha traído, hija mia de mi alma?

—Papá.

—¿Papá? Mira que grandísimo pícaro ese, despues que tanto me quitó el pellejo antes de Setiembre y algunos dias despues.....

En el pensamiento de suprimir universidades nó ha estado el gobierno todo lo original que hubiéramos deseado los amigos de la gloriosa de setiembre.

En efecto, el célebre ministro Calomarde fué el inventor de la supresion de universidades y aperturas de cátedras tauromáquicas.

No entrañan estas líneas ni el mas remoto deseo de censurar la medida económica del gobierno; pues, á Dios gracias, tenemos bastante número de abogados, teólogos etc., para echar de menos las universidades, aun cuando fuesen todas suprimidas, toda vez que la mayoría del pueblo español lo que está hoy aprendiendo es á rabiarse y para esta enseñanza hay cátedras establecidas, en abundancia.

MEDITEMOS.

Ya llegó D. Juan de Prim,  
ya llegó de lejos tierras  
muy mejorado de cuerpo,  
lo mismito que Silvela.

Dicen que viene muy bravo, despues de las conferencias que celebró con D. Luis sobre las cosillas nuestras.

Muy aficionado al orden diz que viene su excelencia, y hacha tendremos muy pronto, si Cristo no lo remedia.

¡El orden! ya ven ustedes.... aquel orden que perdiera el mismísimo D. Juan, quiere que ahora parezca...!!

¿Porqué no lo defendió antes de caer la reina? nó que despues de aplicar al gran polvorin la mecha, quiere que el fuego sumiso sus órdenes obedezca, y para otra ocasion deje su irresistible fiereza.

Mucho de equivocacion padecerá su excelencia, si cree que aquí es posible la política francesa.

Es verdad que al señor conde le aconsejaría el cesar francés, que solo á sablazos á los pueblos se gobierna.

Y que el natural desorden que en nuestros pueblos impéra,

producto de una gloriosa y del triunfo de Alcolea,

Con la metralla y las bombas, y el sable y las bayonetas, se acaba y quedan los pueblos mas tranquilos que una alberca.

Peró es preciso, señor, que reconozca vuesencia, que al lado otro del Pirene hay equivocada idea

de lo que son españoles, y como se las gobiernan para llevar hasta el colmo el triunfo de sus ideas.

Preciso es, señor marqués, que se convenza vuesencia, que al pueblo nó se le trata como á chicos de la escuela.

Y que al pueblo se le ha puesto en medio de la mollera nó restablecer el trono que derribara vuesencia.

Y la república adora, y la república anhela, y la república viene, á pesar de su excelencia.

Será un capricho, esta bien; será todo lo que quieran, pero república habrá, sea mala ó sea buena.

Si la república es mala, no han de quejarse á vuesaencia; sino lo mismo que al trono, la plantarán en la puerta.

Este pueblo es un indino, don Juan de mis entretelas, y cuando quiere una cosa sinó se la dan, revienta.

En mil ochocientos y ocho se le puso en la cabeza amar á *Cara de rosa* y odiar á *Pepe Botella*.

Duda no hay que era mejor Pepe, que la rosa aquella; y sin embargo, uste sabe la que se armó por quererla.

Y ni valió que de Francia gorras de pelo vinieran, pues tuvieron que volverse con el rabo entre las piernas.

No hay que quitarle D. Juan, al pueblo de la cabeza aquello que se le pone, que sale peor la cuenta.

Mire Vd. que se lo dice un hombre de siete suelas, que sabe lo que consiguen del pueblo las bayonetas.

Mire Vd. que á nuestro pueblo hasta á los moros se lleva, siempre que se le conduzca con cariño, por *la buena*.

Mire Vd. bien lo que hace, que el pueblo está muy alerta y el año cincuenta y seis tiene apuntado en su cuenta.

¿Quiere Vd. señor D. Juan que bien le salga la cuenta? pues véngase con el pueblo y verá lo que es canela.

Olvide á ese buen francés que de Méjico se acuerda y hágase el gefe del pueblo que triunfó en la Independencia.

## FLORES DEL PARAISO.

(CON ESPINAS).

El *Padre Adam* lamenta la desgraciada muerte del gobernador interino que fué de Tarragona y se asocia á sus cólegas de todos los matices políticos para condenar un acto que privó de la vida á un hombre, á su infeliz viuda y al hijo que esta llevaba en su seno.

Pero sin cegarse apasionadamente por el sentimiento de amor á la humanidad, que siempre produce una catástrofe semejante, nó deja de conocer que el desgraciado Sr. Reyes buscó una muerte segura, ó cuando menos un gravísimo conflicto, arrojándose en medio de las masas frenéticas de entusiasmo á contenerlas en sus vitores, arrancar el lema de una bandera y arremeter, revolver en mano, para hacer obedecer sus órdenes verbales respecto de la manifestacion que tenia lugar.

¿Nó tenia el desgraciado gobernador subalternos que trasmitiesen sus disposiciones á los manifestantes?.....

¡Fatalidad! ¡fatalidad! ¡fatalidad!



A los que sepan algo de leyes.

¿Querrán decirnos en qué ley se prohíben los vivas y aclamaciones?

Porque nosotros nó conocemos otra que el dicho del Sr. Sagasta; y la opinion del Sr. Sagasta; está muy por debajo de la Constitución.

Si las autoridades fuesen en España esclavas de la ley, y nó de las personalidades ministeriales, nó tendríamos que lamentar hoy desgracias como la ocurrida en Tarragona.

A no ser por la fatalidad que condujo al Sr. Reyes al sitio de su horrible y desastroso fin, la manifestacion habria seguido su camino sin mas consecuencia que algunos entusiastas vivas á la república; y todo lo mas, lo mas que se habria deplorado sería algun muera á la monarquía que hubiese crispado algunas naturalezas nerviosas.

Es verdad que entonces, ni estuvieran á estas horas desarmadas las milicias de Tarragona y Tortosa, ni disueltos sus clubs, ni tuvieran pié algunos periódicos para publicar artículos tan inconvenientes como se publican.



Los periódicos ministeriales hablan de una *enérgica* circular del ministro de la Gobernacion.

Yá tenemos conocimiento de esa circular.

Será, á nuestro modo de ver, un fiel traslado de algunos artículos publicados últimamente por la *Iberia*.

Yá hacia tiempo que nó nos recreábamos con una circularita del ministro progresista.



Side—Majomed—Vargas, ha recibido de nuestro representante en Marruecos una nota en la que se pide al emperador que se nombre un nuevo bajá rifeño, que sean entregados los culpables al gobernador de Melilla, y caso de nó poder ser esto, una indemnizacion de veinte mil duros.

¿Hará caso el emperador de Marruecos de la nota de nuestro encargado?

Puede que como en Marruecos se sabrá yá á estas horas lo de la honra que le sobra á España, desde que consultamos á otro emperador para arreglar nuestros asuntos interiores, se queden con un pedazo de ella por allá.

Y eso que el general O'Donnell les arrancó no há muchos años algunas tiras de pellejo para sacar un trozo de honra que se habian llevado de Ceuta.



¿Conque el día 20 y durante la manifestacion, hubo en Córdoba alardes de fuerza, evolucionando la infanteria en el campo de la Victoria, entrando y saliendo, y volviendo á entrar la guardia civil de caballeria por diferentes portillos de la poblacion, y presentándose en la calle los guardias civiles con el revolver al cinto?

Asi nos lo dice nuestro cólega cordobés *La Federacion andaluza*.

¡Valganos Dios!

¿Cuando dejaremos de tener gobiernos niños con sus simplezas y sus boanadas de espíritu que son una provocacion constante para los hombres formales?



El secretario y gobernador interino que fué de Tarragona, ha sido asesinado y arrastrado despues.

¿A quién habrá que echarle la culpa de este homicidio?

A los republicanos.

Son los niños bonitos y privilegiados á quienes está en moda colgarles todos los milagros.



Dias pasados digimos que ascendian á quinientos millones las economías introducidas en los nuevos presupuestos.

El periódico de quien tomamos la noticia, asegura que no pasan dichas economías de doscientos cincuenta millones.

Todavía van á quedar reducidas á doscientos cincuenta reales.

Nuestros economistas son así.



Tal es nuestro deseo de enterarnos de todo lo que se habla respecto á politica, que en cuanto vemos dos personas paradas en la calle, aplicamos el oido y desenvainamos la cartera de memorias.

La otra noche oimos lo siguiente:

—Pero, hombre; usted que mira largo en politica, ¿nó podrá decirme cuando quedaremos constituidos definitivamente?

—No tengo que decir á Vd. mas que una cosa, y es que mí único deseo consiste en vivir nada mas que el tiempo que esto tarde en constituirse de una manera definitiva.

Y yá Vd. vé que ni soy viejo, ni achacososo, ni pobre.

—Pues me deja Vd. consolado.



Dá grima, lástima, vergüenza y que se yó cuantas cosas mas, de leer esa multitud de periódicos interesados en que el gobierno se salga con el proyecto que abriga desde antes de triunfar la revolucion, y al cual le ha salido la huéspedada respondona con el pueblecito español que nó hay quien lo haga entrar por uvas.

Materialmente provoca náuseas ese continuo clamoreo en favor de un orden público contra el cual se llevaron conspirando tanto los progresistas como los neo-monárquico-demócratas.

¡Y luego, qué falta de talento y de sentido comun...!!

El caso es que ellos nó quieren que la Europa se entere de como está aqui la cosa, y son los primeros que están sacando á relucir todos los trapitos sucios.

Pedazos de indinos; callarse la boca, que vosotros sois los verdaderos perturbadores del orden, con vuestras comedias y vuestra falta de dotes para gobernar á un pueblo como el español.

Hombre, no quisiera mas sino poder guardar en un baul á todos los republicanos de España, con sus periódicos, sus banderas y todos sus adminículos, para dejar solos á esa... gente; y á ver si entonces habia orden, y subia la Bolsa, y venian los capitalistas y todos esos bienes que dicen que vendrian á España sinó hubiese republicanos.

Valiente filfa, la del orden de esta gente....

## PARTES TELEGRÁFICOS.

(Servicio particular del Padre Adam.)

PARIS.

D. Salustiano está lo que se llama **abroncao** con sus candidatos, al ver que ninguno **cuaja**. Parece que yá no protegerá á ninguno y se retirará á la vida privada de su embajada, para comerse en paz y en gracia de Dios los cincuenta mil duros de sueldo que le pasa la munificencia de los gloriosos españoles.

MADRID.

Hoy ha almorzado con el ministro de la Guerra, el Sr. D. Nicolas Maria Rivero. Mañana comerá con su excelencia, el Pres- te Juan de las Indias. Pasado mañana merendarán con el mismo, varios directores de periódicos y cenarán algunos poetas aficionados á la libertad de comer.

Estas cuestiones estan causando muchísima sensacion en Europa por la trascendencia politica que entrañan.

## ÚLTIMA HORA.

¡Me huele á acebuche.....!

¿No huelen ustedes la misma maera?